11.

DISCURSO

LEIDO POR EL EXCMO. SEÑOR

INGENIERO GENERAL

DON ANTONIO REMON ZARCO DEL VALLE,

EN EL ACTO SOLEMNE

celebrado el dia 11 de diciembre de 1852,

EN EL

SALON DE LA ACADEMIA DE INGENIEROS.



MADRID.
IMPRENTA DEL MEMORIAL DE INGENIEROS.

1852.

El acto solemne en que este discurso fué leido, tuvo por objeto la inauguracion, en el salon de la Academia de Guadalajara, del gran cuadro que representa el acto de poner S. M. la Reina (q. D. g.) las corbatas de San Fernando en las banderas del Regimiento, y de colocarse sobre dicho cuadro la placa de la Orden de San Fernando del Capitan general D. Francisco Javier Castaños, Duque de Bailen.

SEÑORES:

En esta ocasion solemne, cuando rebosa en nuestros pechos el amor á la gloria, orígen de tantas virtudes, móvil poderoso de grandes acciones y útiles descubrimientos, que impulsando las fuerzas de la inteligencia, colocan al hombre en el lugar preeminente que le fué señalado dentro del órden de la creacion, no puedo contentarme con las breves palabras que, en circunstancias análogas, han sido suficiente desahogo á mi constante empeño de encender el ánimo de la juventud que aquí se reune, preparándola para sostener la reputacion del Cuerpo, cuyos atractivos han cautivado su voluntad.

Considero este dia como una de las páginas mas brillantes de la historia de los Ingenieros militares españoles, pues representa á mis ojos la transicion de una larga época, henchida de recuerdos honrosos y envidiables, á otra llena de esperanzas que aseguran no solo la estabilidad, sino tambien el acrecentamiento de títulos legítimos, capaces de ensanchar, si ser pudiese, su claro renombre.

Sí, señores, la juventud que me rodea, imitadora de los bellos ejemplos de sus mayores, se encargará de trasmitirlos á tiempos mas remotos. Séame lícito, en tanto, fortalecer sus nobles sentimientos, fijando su atencion sobre la naturaleza y excelencia del servicio especial á que se ha con-

sagrado.... Y lo haré rápidamente, á despecho de la multitud de objetos que se atropellan en mi imaginacion y exigieran largo espacio para desarrollar el vasto cuadro que encierra las distintas atribuciones del Cuerpo de Ingenieros.

Las pasiones de los hombres produjeron sus recíprocas querellas, las cuales, aumentándose sucesivamente, á medida que se creaban y multiplicaban las relaciones sociales, dieron orígen á combates obstinados de variadas formas, no ya entre dos rivales, movidos por impulsos fugaces ú ódio personal, sino tambien entre millares de contendientes sujetos á la voz agena, convertidos, por sistema, en enemigos.

La agudeza y fecundidad del ingénio humano, acudió al reparo de esta funesta tendencia, y las ciencias y las artes, ilustrando y sosteniendo el espíritu belicoso, ennoblecieron y ensalzaron la profesion de las armas. El honor, purificando al valor, sustituyó la gloria al encono y la saña, y dado que las consecuencias de las pasiones fuesen inevitables, de tal suerte desviaron su siniestro rumbo, que el ardor guerrero llegó á imprimir en la sociedad entera un carácter de nobleza, que desde entonces ha hermanado, por decirlo así, la guerra con la paz, las virtudes militares con las cívicas, los progresos del entendimiento con los de las armas y su uso. Multiplicáronse aquellas y complicándose este, fué preciso dividir los varios elementos que toman parte en los combates, creando otras tantas instituciones, segun los contendientes lidian á pié ó á caballo, emplean estos ó los otros medios de pelear, se abrigan con obstáculos naturales ó artificiales ó intentan destruirlos: instituciones todas igualmente necesarias y meritorias. Cada una de ellas tiene, sin embargo, su condicion especial, respectiva al influjo que ejerce en la armonía del conjunto...... A nosotros, señores, nos ha cabido en suerte una muy señalada, que dá á nuestra profesion su verdadero precio. El arma de Ingenieros es esencialmente protectora, cubre al débil contra

el fuerte, no solamente en la defensa de posiciones, sino tambien en el ataque que contra ellas se dirije. Abre paso á los movimientos de las tropas, franqueando los rios y toda clase de obstáculos..... viniendo á ser un auxiliar constante y poderoso de las demás armas. Y como la índole de estos diversos servicios, suponga conocimientos profundos y variados, empeños difíciles y peligrosos, inteligencia y denuedo, de ahí esa noble alianza del saber y del valor, que determina exactamente el carácter peculiar de nuestro instituto. ¿Y cuántas consecueñcias no se deducen de aquí?

Los Generales, Gefes y Oficiales de Ingenieros, ora tengan consigo sus propias tropas, ó bien se encuentren sin ellas, han menester, además de los conocimientos comunes á las distintas armas, otros especiales, teóricos y prácticos, y aun los individuos de las clases inferiores del Regimiento, para satisfacer las condiciones de los ramos de su incumbencia, necesitan una enseñanza esmerada y constante.

Fácil fuera, con la historia en la mano, acumular hechos que confirmasen esta verdad, en medio de la accion variable de los tiempos.

¡Qué de sitios célebres, á través de grandes cambios en la guerra, desde los tiempos mas remotos á nuestros dias! desde Arquimedes á Vauban, desde Numancia y Sagunto á Zaragoza y Gerona! Y téngase presente que, sin vulgaridad, puede la España vanagloriarse de haberle cabido una gran parte en los progresos de las ciencias militares y sus aplicaciones.

Su suelo sirvió de teatro á sucesos memorables, en los mejores dias de Roma. Aquí acrecentaron su reputacion César y los partidarios de Pompeyo: aquí señaló Octavio el fin de la guerra y el principio de la paz que llevó su nombre. Siete siglos de obstinada lucha contra los moros, dentro de su territorio, de tal suerte enlazaron los progresos de las armas con los de la fortificacion, que para juzgar de ellos, basta contemplar la campaña, célebre en estrategia, que precedió á la toma

de Granada. Combináronse las luces y el ardor belicoso de los árabes, con el ardor y las luces de los naturales del pais: coincidieron en buen punto, durante el reinado de Isabel la Católica, las grandes aplicaciones de la pólvora, la espulsion de los Sarracenos, el hallazgo de un Nuevo Mundo y su conquista, las guerras estrañas y lejanas en Africa, Nápoles, el resto de Italia y Flandes; y este conjunto de raras circunstancias, hizo contemporáneos el progreso de los conocimientos militares y la celebridad de los ingénios militares españoles. Despues que Francisco Ramirez de Madrid, en el sitio de Málaga, habia perfeccionado las minas de ataque, las dió Pedro Navarro nuevo impulso en Italia, con el uso directo y esclusivo de la pólvora.....

Sensible, pero forzoso, es saltar por encima de tantos y tan gloriosos hechos en que cupo gran parte á los que ejercian la profesion del Ingeniero, especialmente en las admirables campañas de Flandes... Al nuevo aspecto que la historia militar tomó á principios del siglo de Luis XIV, corresponden tambien señalados sucesos relativos á la fortificacion, el ataque y la defensa, dentro y fuera de España. Su término natural fué la creacion del Cuerpo en 1711.... Con grave pesar renuncio á presentar hechos luminosos que abundan en sus anales, por acercarme á tiempos mas modernos. Los notables documentos que han visto y verán la luz pública, debidos al celo inteligente de nuestros Oficiales, que en los archivos de Simancas, de Aragon y de Indias, descubren diariamente las riquezas que encierran, llenarán con ventaja este vacío... Vengamos á principios del presente siglo. Mandaba por entonces el Cuerpo de Ingenieros el General Urrutia, que así en Rusia, donde dió muestras de su valor, como en otros paises, y en las campañas del Rosellon y Cataluña de 93 á 95, se habia grangeado una justa celebridad. Dióse al Cuerpo nueva vida, asegurando su utilidad y esplendor con el establecimiento de una Academia propia y de un Regimiento. Desde entonces fué, cual debia ser, rápido y vigoroso el vuelo que le ha elevado al punto en que se halla.

Establecidos así copiosos manantiales de saber teórico y práctico, facilitados, con el auxilio de tropas especiales, los medios de llenar su servicio, de que hasta entonces habia carecido, no parece sino que su propicia estrella le guiaba para brillar, como sucedió muy luego, en la guerra de la Independencia y en cuantas la han sucedido.

La España se alza contra el poder militar mas temible, y esto, invadida la mayor parte de su territorio. Ábrese con el templo de Jano, el de la gloria y los Ingenieros se lanzan en él.

Del establecimiento de Alcalá, donde hervian los estímulos del saber y del ardor militar, acuden á Zaragoza Oficiales y tropa, y allí, con el auxilio de su ciencia y de su arrojo, contribuyeron á crear ese género de defensa que transforma las casas en fortalezas y que aun en el dia causa la admiracion de Europa. Pereció allí de una bala de cañon el dignísimo Coronel Sangenís, sábio profesor de la Academia, y otros tuvieron igual gloriosa suerte. El Capitan Aspiroz y dos Oficiales mas, de los cinco que en Espinosa de los Monteros mandaban una compañía, procedente del Norte, quedaron, despues de prodigios de valor, tendidos en el campo. Lo mismo habia sucedido en el de batalla de Rioseco, al Teniente Cacho-Montenegro...... Imposible es seguir la enumeracion de los muchos que reprodujeron imágenes tan sublimes, en aquella gigantesca guerra. Sobrevinieron otras despues, si bien de lamentable carácter, no menos propias para hacer resaltar la pericia y el denuedo de los Oficiales y tropa de Ingenieros, así desde el año 20 al 23, como del 33 al 40, y aun posteriormente. En ellas figuraron nombres esclarecidos, como el de Zorraquin, autor del importante tratado de Geometría descriptiva, que alcanzó tanta celebridad, y muerto gloriosamente junto á los muros de Vich en 1823....... ¿Y cuántos nombres, y cuántos hechos no se agolpan en los últimos tiempos? Maestu, las líneas de Zubiri, Ramales y Guardamino, Morella...... Hable por mí ese proceso solemne, en que depusieron los Generales mas distin-

guidos y que ha colocado al Tribunal Supremo de Guerra y Marina en el caso de declarar al Regimiento de Ingenieros, por sus hechos heróicos, con calificado derecho al uso de las corbatas de San Fernando, en sus banderas.

De esta suerte, vosotros, jóvenes que me escuchais, veis ante vuestros ojos el fiel espejo que os presenta acabados modelos dignos de imitacion....... Y para conseguirlo, habeis alcanzado una época clásica, en la cual, multiplicándose inmensamente para vosotros los recursos que facilitan la instruccion y el espíritu militar, os harán correr segura y velozmente por la hermosa carrera que se os abre.

Creyóse por algun tiempo, en vista de las desusadas invasiones con que Napoleon penetraba en el corazon de los paises donde llevaba la guerra, que la fortificacion permanente, y aun la de campaña, habian perdido su decantado valor; sin analizar debidamente el espíritu estratégico que le guiaba. La gran fuerza de sus ejércitos, la eleccion de líneas interiores, la novedad y otras causas que no son de este lugar, dieron márgen á un error, que aquel mismo célebre Capitan desmintió con sus operaciones; en las cuales no cupo pequeña parte al servicio de Ingenieros, aun sin ceñirse á las campañas propiamente defensivas.

Destruido su imperio, restablecida la paz general en Europa, vióse á los gobiernos convertir su atencion hácia la fortificacion permanente; y con mas profusion todavia que en los tiempos de Luis XIV y de Vauban, mejorarse antiguas fortalezas y alzarse otras muchas nuevas, de grandes proporciones; sobre las fronteras, en posiciones centrales interiores, á orillas de los rios y en las costas, sin esceptúar Potencia alguna. De poco tiempo acá, hemos visto comenzar y terminarse la fabulosa fortificacion de Paris, realizarse y proyectar aumentos considerables en la de Viena, discutir y prepararse defensas semejantes en Lóndres, construirse de nueva planta sobre el Vístula, en los confines de Rusia, la plaza colosal de

Modlin (hoy Novogeorgivok), organizar en el centro de Suecia á Carslborg.....

Fuerza es cesar aquí en esta enumeracion; las ligeras indicaciones que anteceden, son harto elocuentes para dar á conocer la importancia política y militar, recobrada por la fortificacion..... ¡Y qué diré de las nuevas y grandes propiedades, de la traza, relieve y construccion de las obras modernamente edificadas! Lo que hasta esta época se hallaba solamente en los escritos de Virgin, Montalambert, Carnot y otros hábiles Ingenieros, se encuentra hoy realizado, con diversas modificaciones, en las nuevas fortalezas. Ha crecido el valor de los fuegos cubiertos, de las masas que resguardan los muros que los encierran, de las defensas de los fosos, de los cuarteles defensivos y de muchos otros objetos de esta clase.

Hánse suscitado, como era natural, graves cuestiones diferentemente resueltas por los Ingenieros europeos. Mientras que en París apenas vemos casamatas, en Rastadt, Ulma, Posen, Comorn y otros muchos puntos, constituyen estas uno de los principales elementos de la defensa. A la obediencia ciega del espíritu de sistema que pretendia acomodar una traza determinada á la diversa índole de los terrenos, ha sustituido la libertad necesaria para aplicar á las condiciones topográficas, las formas mas adecuadas, sin desdeñar los baluartes ni las torres acasamatadas, ni otra alguna combinacion de defensa,...

En medio de ese gran movimiento en que se halla la aplicacion de los conocimientos del Ingeniero militar ¡qué campo no se ofrece al anhelo propio de los que á ella se dedican!.... Y ese campo, señores, está en gran parte cultivado para vosotros. Desde 1844 acá, cuarenta Oficiales de Ingenieros han visitado todas las plazas de todos los paises, sin esceptuar uno solo. Y por resultado de sus indagaciones, disfruta ya la enseñanza de esta Academia, gran copia de luminosos y apreciables datos.

A la par de estos progresos, corren los que han obtenido la Biblioteca, numerosa hoy, el rico Gabinete de instrumentos geodésicos y topográficos, el de física, el Laboratorio de química, la clase de dibujo que posee los tipos del de todos los paises, y los demás artículos correspondientes al plan de estudios.

Hermánanse estos auxilios con los que el Regimiento posee y ofrece, á saber: un gimnasio completo, la institucion de zapadores jóvenes, el tren á lomo destinado á conducir los útiles y herramientas de su servicio, el parque de incendios, los trenes de puentes, entre ellos los modernos á la Birago, á la Thierry y el inglés de goma, las minas ordinarias, las artesianas y de proyeccion, las fogatas terreras y pedreras, con cuantas novedades ofrece hoy este arte, inclusas las de diversas salchichas, pilas y conductores eléctricos aplicados hasta distancias muy lejanas. Sostiene y facilita el aprovechamiento de tan copiosos medios de instruccion práctica, la nueva Maestranza ó sean los talleres de distintos oficios que proporcionan la economía y perfecion apetecibles. Todo favorece el aprovechamiento de la juventud.

Difícil es encontrar recursos mas eficaces que los de la escuela práctica, ejercicios y simulacros que en ella se verifican, comenzando por la enseñanza elemental y terminando por dar á conocer palpablemente el valor de las obras de fortificacion, de las de ataque y defensa, y por tanto la noble y gloriosa índole del servicio peculiar de nuestro Cuerpo. Allí puede juzgarse del ingenioso invento de la zapa, de la habilidad y denuedo de los que la ejecutan, de su arriesgadísimo empeño al acercarse á las defensas y de su poderosísimo influjo, que alcanza al llevar á cubierto hasta el pié de la brecha á las tropas que han de asaltarla, habiendo facilitado antes á la artillería su colocacion y el uso de sus proyectiles, destinados á sofocar los fuegos y esfuerzos de los enemigos.

Vénse asimismo en la escuela, las variadas aplicaciones de

los fuegos subterráneos, la destreza que disminuye los peligros del paso de los rios y la serenidad que ella dá al pontonero, bajo el alcance de las armas enemigas.

De esta suerte y del modo que es únicamente dable en la paz, el jóven Alumno, nutre su corazon al par que su entendimiento.

Cooperan al mismo fin las obras, ya traducidas, ya originales, de muchos de nuestros Oficiales, dirigidas á presentar el estado actual de diferentes ramos de enseñanza, como los cálculos, la geometría analítica, la trigonometría esférica, la mecánica, las construcciones, la topografía, la gimnasia y otras muchas materias.

Los conocimientos científicos adquiridos en la Academia, tienen fecundas aplicaciones, recientemente multiplicadas. Sirva de ejemplo la que está cometida á la Brigada Topográfica, que compuesta de Oficiales é individuos de tropa, convenientemente instruidos, han dado ya sazonados frutos en el levantamiento de mapas y planos, y en la ejecucion de importantes nivelaciones barométricas.....

Basta, señores... ¿A dónde me llevaria si no el ardor de esa pasion que en mi larga carrera ha movido constantemente mi ánimo, dando impulso á todos los pasos de ella?...

Al cortar aquí su vuelo, debo cumplir todavia con un deber, para mi tan lisongero, que acaso la arrebate mas y mas... Debo congratularme con vosotros, señores, por la honra que á nuestro Cuerpo cabe de ser depositario de la placa de la Orden de San Fernando del General Castaños, de ese símbolo el mas compendioso y espresivo del honor y de la gloria militar. ¡Ojalá que á sus destellos inflamen los hidalgos pechos de cuantos me escuchan! Así lo espero. Ahí tiene la noble ambicion de la juventud modelo que imitar... Tocóle al General Castaños vivir en tiempos difíciles, en que se ponen á prueba todas las cualidades del hombre, y á despecho de mil y mil obstáculos, con desprecio de los tiros de la envidia, se alzó á la region mas

encumbrada; porque abrigaba en su ánimo la piedad religiosa, porque en su corazon el valor tenia firmísimo asiento, porque en sus claras luces y esquisito criterio, se afianzaban el conocimiento del mundo y su prudentísima aplicacion. Subalterno, Gefe, General, Regente del Reino; jóven, adulto, anciano; en todas circunstancias, obedeció á aquellas poderosas fuerzas. Herido en el campo de batalla, sus soldados le salvaron, con riesgo de su propia vida; así el Gefe que dá ejemplo de bizarría y amor á sus subordinados, es pagado por ellos, con usura. La fortuna le coronó con el laurel inmarcesible de Bailen. Y entonces, señores, cuando miraba abatidas, por su pericia, las águilas nunca domadas, en el instante mismo de la rendicion de un Ejército, el mas aguerrido, yo le ví, yo le oí, yo admiré su sublime modestia cifrada en su respuesta al General contrario; mostrando así que el hombre es tanto mas grande, cuanto menos se engríe en el triunfo. Graves conflictos le rodearon despues, en la gobernacion del Estado y en circunstancias tales como las que España ha atravesado, desde 1808 hasta al 24 de setiembre de este año, que murió para nacer y vivir en la inmortalidad.

Tantos, tan nobles, grandiosos y sublimes son los objetos que en este instante enagenan nuestro ánimo, encienden nuestros pechos y anuncian productos fecundos, para bien y gloria del Cuerpo de Ingenieros.

